

EVALUACIÓN DEL PASTIZAL NATURAL EN CAMPOS DE MESETA

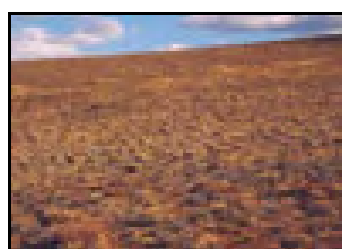
Ing. Agr. MSc. Viviana Nakamatsu. 2003. E.E.A INTA Esquel Carpeta Técnica, 12/03.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Pasturas naturales](#)

INTRODUCCIÓN

Mencionar la importancia de los pastizales naturales en el área de influencia del INTA E.E.A. Esquel puede ser demasiado obvio. Sin embargo, es necesario afirmar este concepto ya que no siempre somos conscientes que el pastizal nativo o natural es el recurso alimenticio insustituible con que cuenta el ganado en el área. Es imprescindible entender que el "pastizal es el capital básico del ganadero" que le permite obtener lana, carne y cuero a través de la cosecha de forraje que hace la hacienda.



- a)-Ovejas con corderos pastoreando en el tipo de campo mallín periférico en condición regular
- b)-Condición pobre del tipo de campo ladera baja con arbustos bajos de Charcao, Tomillo y Coirones

PASTIZALES NATURALES son aquellas zonas que debido a una serie de limitaciones físicas no son aptas para el tipo de cultivo tradicional actual y que, constituyen fundamentalmente una fuente de forraje basada en plantas nativas, pudiendo además tener otros usos alternativos (recreación, leña, etc.)

En Chubut, algo más del 80% de su superficie está ocupado con pastizales naturales. Estos ambientes están condicionados por el clima semidesértico templado frío con escasas precipitaciones (150 a 400 mm/año) principalmente distribuidas, en gran parte de la provincia, en el invierno, fuertes vientos del cuadrante oeste, y sequías primavera-estivales.

Estos pastizales se fueron deterioraron por el mal uso que se hizo de ellos. Una de las causas principales es el desconocimiento existente en los siguientes aspectos:

1. LA FRAGILIDAD DEL AMBIENTE

Los avances en el deterioro del pastizal ocurren en forma gradual o sea no se perciben en forma inmediata, y estabilizarlo en la condición en que se encuentra impidiendo mayores deterioros es un fenómeno que tampoco es percibido a simple vista. Por otra parte el ambiente árido, gobernado por el factor agua, tiene una dinámica muy lenta y cualquier impacto negativo como una sobrecarga animal genera procesos prácticamente irreversibles.

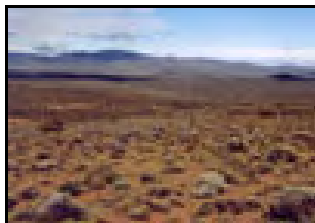
2. LA POTENCIALIDAD REAL DE LOS MISMOS

Mencionar la importancia de los pastizales naturales en el área de influencia del INTA E.E.A. Esquel puede ser demasiado obvio. Sin embargo, es necesario afirmar este concepto ya que no siempre somos conscientes que el pastizal nativo o natural es el recurso alimenticio insustituible con que cuenta el ganado en el área. Es imprescindible entender que el "pastizal es el capital básico del ganadero" que le permite obtener lana, carne y cuero a través de la cosecha de forraje que hace la hacienda.

Es difícil estimar la potencialidad productiva sin utilizar los métodos de medición existente. De hecho las estimaciones empíricas que siempre se hicieron sobre la capacidad forrajera de los campos condujo a su deterioro.

3. LA ALTA VARIABILIDAD PRODUCTIVA DENTRO Y ENTRE AÑOS

Esto muchas veces confunde al productor. Cuando en un año muy lluvioso observa que "el campo está verde" piensa que no existen problemas de deterioro cuando no es más que un "maquillaje" formado por especies anuales (verdín) y el color de las plantas existentes. Pero no existe, en un campo deteriorado, una emergencia importante de nuevas plantas y menos aún de especies que ya han desaparecido por ser muy buscadas por el ganado.



Diferentes sitios de pastoreo o tipos de campos en un establecimiento del depto. Tehuelches.

4. LA INCORRECTA PERCEPCIÓN DE QUE LOS ÍNDICES PRODUCTIVOS SON INDICADORES DEL ESTADO DEL CAMPO

Por ejemplo, muchos productores piensan que si la hacienda está en buen estado corporal significa que el campo también está en buena condición, lo cual no es cierto. Los animales compensan de algún modo una situación de deterioro del pastizal mediante mecanismos de selección del forraje. Naturalmente, cuando la condición del campo es mala y esa situación es general, los animales a la larga van a reflejar también esa condición. Con la producción de lana ocurre algo similar, se puede estar produciendo la misma cantidad de lana aunque el alimento sea escaso y sólo se puede detectar en la calidad de la lana, ya que tiene menor resistencia a la tracción para su procesamiento industrial.

Esto desencadenó procesos iterativos: el pastoreo selectivo disminuyó la cobertura de las principales especies forrajeras, aumentó el suelo descubierto que lo expuso al pisoteo y a los agentes erosivos, modificó el ambiente y desaparecieron especies vegetales. Un ambiente presionado de este modo continúa deteriorándose en forma irreversible alcanzando cada vez niveles de productividad menores.

Lamentablemente casi la mitad de los sistemas productivos se encuentran bastante deteriorados y, a la larga, termina manifestando una menor productividad animal. Por estos argumentos no podemos permitir que el pastizal se siga enfermando y ... que afecte su bolsillo. Por eso tratemos de hacer una utilización sostenible del pastizal que tienda a una mayor productividad mediante un adecuado manejo de los recursos, para ello el conocimiento de la disponibilidad y producción forrajera es un pilar fundamental para ajustar el manejo y de esa manera lograr una mejora permanente del recurso.

Para esto es necesario entender que cuando se echa un lote de hacienda en un cuadro es la decisión más importante que hace el ganadero, ya que en estos sistemas extensivos sobre pastizales naturales hay pocas posibilidades de controlar la alimentación y el ambiente de los animales. **POR QUÉ??**

Porque... una vez que esto se decidió está "en manos" de los animales y del clima hacer el resto. Reflexionemos un poco: el ganado pastorea selectivamente el forraje que prefiere, o sea, cosecha su ración diaria por sus propios medios, eligiendo lo mejor posible frente a lo que el pastizal le ofrece diariamente, por ejemplo un capón necesita recoger al menos 800 gramos de forraje seco por día, lo que equivale aproximadamente a 1,700-2 kilos de forraje verde/día.

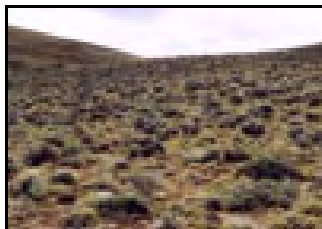
Y... el pastizal le brinda lo mejor que puede de acuerdo a las condiciones climáticas y a la historia de utilización que haya tenido. Cuando se ve un cuadro o campo bien empastado no pensemos que está en buena condición ya que puede contener sólo coirón amargo o coirón llama que no son forrajeras. A modo de ejemplo la producción anual de forraje de los pastizales del área pueden variar mucho desde 200 kg de materia seca/ha en buena condición a 15 kg materia seca /ha en mala condición. Esto último YA FUE... miremos AQUÍ Y AHORA... para un futuro más cercano.

Comprendamos que la producción ganadera sobre pastizales naturales es el resultado de una pocas decisiones de quien maneja el sistema como:

1. Cuántos animales van en cada cuadro;
2. Qué tipo de categoría o animal (capones, ovejas, borregas, vacas, novillos, etc.);
3. En qué época (veranada, invernada, todo el año, etc.);
4. Cuánto tiempo (anualmente, 3 - 4 - 6,... meses).

Tomar estas decisiones de manejo en un ambiente tan complejo y diverso como en esta región son apuestas que implican las posibilidades de ganar o perder. Los riesgos son menores si estas decisiones están basadas sobre el mayor conocimiento del alimento (tipo, cantidad, calidad, período de aprovechamiento) que posee su establecimiento ganadero.

La metodología de evaluación forrajera en pastizales naturales desarrollado por INTA para los tipos de vegetación herbácea, subarborescente y arbustiva da información del forraje que se dispone para la toma de decisiones en los establecimientos ganaderos de la zona árida provincial.



Condición buena del tipo de campo ladera baja con arbustos bajos de Charcao, Neneo y Coirones

HERRAMIENTA DE EVALUACIÓN

Para tener una herramienta apropiada de evaluación hay que entender las características de la organización, esto implica conocer lo que se tiene y cómo funciona. Cuando el ganadero realiza un manejo adecuado de su campo conoce bien tanto las características físicas (número y tamaño de los cuadros, aguadas, construcciones, etc.) como biológicas (cantidad y calidad del pastizal y del ganado, distribución y otros). Por tal motivo, como toda empresa, anualmente realiza cuidadosos inventarios de estos recursos que le permiten tener una evaluación de uso de cada cuadro y establecer de acuerdo a sus propios objetivos la toma de decisiones para su propia planificación operativa.

Se comienza con el uso de cartas geográficas y catastrales para ubicar el establecimiento con la ayuda del productor. Se confecciona un plano donde se detallan las características físicas más importantes (alambrados internos, aguadas, huellas, etc.). Luego con ayuda del geoposicionador se ubican los esquineros de los cuadros y con esta información se solicita la imagen satelital correspondiente al campo. Esta imagen viene preclasificada a fin de determinar distintos tipos de campos o sitios de pastoreo.

Sitio de pastoreo es un tipo de campo que se identifica por tener determinadas características de suelo y vegetación que lo diferencia de las zonas circundantes.

Es necesario tener en cuenta que los pastizales naturales de la zona árida de la provincia se caracterizan porque la oferta forrajera es una combinación de diferentes formas de vida como: arbustos, subarbustos (matas en cojín), hierbas y pastos (coirones y pastos finos). A su vez, no todas las plantas o especies funcionan como forrajeras. Algunas son consumidas en cualquier período, otras no... y algunas especies que son forrajeras no se consumen totalmente sino partes de la misma como ramas, hojas, flor y/o frutos. Además, esta disponibilidad forrajera varía anualmente dependiendo de las condiciones climáticas.

Estas razones hicieron que busquemos y adaptemos un método de evaluación forrajera que contemple estas distintas formas de vida que componen una comunidad vegetal y permita entender un poco más la relación planta - animal, diferenciando especialmente en las especies leñosas las partes no consumidas por el ganado de las porciones forrajeras y su calidad nutricional.

El método de "Transecta de punto al paso" que utilizamos es una herramienta objetiva, no destructiva de evaluar rápidamente los diferentes sitios de pastoreo o tipos de campo. El mismo consiste en caminar en línea recta con un rumbo determinado a través de un tipo de campo y cada tantos pasos se baja una aguja de hierro graduada de punto lo que permite anotar en una planilla todo lo que toca. Cada censo tiene 100 puntos y se hacen dos o tres censos por cada tipo de campo que hay dentro de un cuadro. En cada cuadro hay por lo menos 1 sitio como las pampas altas, pampas bajas, mallines, bajos, sierras, etc.

Este método nos permite calcular el Valor Pastoral de cada sitio. Este valor nos indica la cantidad de forraje disponible ajustado por índice de calidad. Este índice tiene en cuenta el grado de preferencia por el ganado, el período de aprovechamiento y el valor nutricional de las distintas especies vegetales.

Este Valor Pastoral nos habilita a comparar la calidad de cada cuadro y calcular la carga óptima para cada uno de ellos. Con este resultado y el objetivo del productor se puede elaborar una planificación del pastoreo que defina el uso que recibirá cada cuadro, es decir, decidir sobre la cantidad de hacienda, el tipo de animal o categoría y el período de pastoreo.

En un informe final de un trabajo de evaluación forrajera de un campo el productor podrá contar con un mapa digitalizado del establecimiento donde se podrá observar en cada cuadro las dimensiones correctas, la ubicación de aguadas y los distintos sitios de pastoreo o tipos de campo. También contará con la evaluación forrajera realizada en cada cuadro, la carga animal global y las recomendaciones técnicas para corregir el manejo incorrecto, tales como reasignación de categorías, cantidad de hacienda, período de uso y posible localización de nuevas aguadas (si hiciera falta). Estas medidas pueden ir acompañadas de otras que hagan posible la adopción de las medidas correctivas.

Analizando las evaluaciones del pastizal natural realizadas en 34 establecimientos ganaderos del noroeste de la provincia del Chubut se observó lo siguiente:

- ◆ Sólo el 20 % contaba con una carga animal global correcta. Sin embargo, en este grupo, el 70% tenía mal asignadas las categorías de hacienda en los distintos cuadros o bien, cuadros sub y sobrecargados.

- ◆ El 70 % de los establecimientos presentaba una sobrecarga general del campo con bajos porcentajes de señalada y alta mortandad.
- ◆ El 10 % restante tenían una carga global inferior a la recomendada.

Por lo tanto, casi en la totalidad de los establecimientos estudiados cabía la posibilidad de mejorar su plan de manejo.



Mallín en mala condición (degradado) alrededor de una laguna que favorece la erosión hídrica y eólica provocando los clásicos "voladeros". Obsérvese al fondo la voladura de suelo

CONCLUSIONES

- ◆ Volvamos al principio y recordemos que las decisiones de manejo en nuestro ambiente tienen menores riesgos si las basamos en un mayor conocimiento y comprensión del campo. Por eso cuando eche o retire un lote de hacienda de un cuadro piense que no es una decisión menor. Por el contrario, quizás represente la decisión más importante en la gerencia de su establecimiento.

Mantener estable la capacidad forrajera de cada cuadro de pastoreo es mantener el capital. Muchos productores consideran erróneamente que el capital es la hacienda y las mejoras hechas en el campo. El pastizal nativo forrajero del campo es el Capital Básico con que cuenta el ganadero. Sobre este capital puede construir lo demás. Pero si este capital va desapareciendo lenta pero inexorablemente, también será inevitable la desaparición de la empresa como tal. Este es un fenómeno muy común que se está dando en Santa Cruz, Chubut, Río Negro y Neuquén. La errónea estimación del valor forrajero de los campos condujo a la asignación de cargas animales equivocadas y esto trajo como consecuencia la pérdida de receptividad que, en puede llegar a ser irreversible.

Volver a: [Pasturas naturales](#)